

El Monasterio de Yuste volverá a tener biblioteca y estará abierta al público

Las estanterías empezarán a llenarse con dos mil libros donados por la Universidad Pontificia de Salamanca

:: ANTONIO ARMERO

CÁCERES. Un sitio como el Monasterio de Yuste tiene que tener una biblioteca. Este fue el planteamiento, el leitmotiv que inspiró las gestiones, y a la postre, la razón última que explicará una fotografía con un gran contenido simbólico: la de las cajas llenas de libros llegando al lugar donde murió Carlos V.

Esa imagen se dará en unos días, porque todo está preparado para que las estanterías empiecen a llenarse. Un trabajo que harán los cuatro monjes polacos de la Orden de San Pablo Primer Eremita, que viven en el Monasterio desde el miércoles de ceniza del año 2013. Su llegada supuso recuperar la vida monacal en el Real Sitio, perdida a finales del año 2009, cuando los seis miembros de la orden de los jerónimos que habitaban el lugar se marcharon al convento de Santa María del Parral (Segovia).

Las gestiones realizadas por los monjes paulinos y por la diócesis de Plasencia –principalmente a través de Antonio Luis Galán, su vicario ecónomo– fructificaron en la firma de un convenio con la Universidad Pontificia de Salamanca, cuyo vicerrector, que también ha desempeñado un rol importante en este proceso con final feliz, es el placentino Jacinto Núñez.

Empezar desde cero

La Universidad cederá de entrada casi dos mil libros, con los que empezará a construirse la nueva biblioteca, la que ocupará el lugar que en durante décadas fue para esos fondos que los jerónimos decidieron ceder a la Universidad Pontificia de Comillas.

El catálogo que integrará la que empezará a montarse en unos días será mucho más reducido, al menos de momento, pero a diferencia de la anterior, estará abierta al público, de manera que cualquier ciudadano podrá consultar sus títulos. «No queremos miles de libros solo para nosotros», resume Pawel



Imagen parcial del Monasterio, tomada desde uno de sus jardines. :: LORENZO CORDERO

Stepkowski, el superior del Monasterio. «Queremos que sean para la gente, para esta tierra –añade–, para Yuste, para La Vera, para Extremadura, para España, diría que para Europa, porque este lugar tiene una dimensión europea, como hemos podido comprobar recientemente con la entrega del premio Carlos V (el pasado 9 de mayo, concedido a la creadora del programa de intercambios universitarios Erasmus)».

A esos dos mil títulos iniciales se irán sumando otras donaciones. Los monjes paulinos ya han contactado con responsables de la Universidad de Extremadura y del Monasterio de Guadalupe, que han mostrado de forma clara su disposición a colaborar con un proyecto que pretende ser un paso más en la carrera de fondo por dotar al lugar de un mayor contenido cultural asociado a su evidente esencia religiosa. «Nos gustaría que tuviera un enfoque centrado en la espiritualidad y en el patrimonio histórico, artístico y cultural, pues no debemos olvidar que se trata de una biblioteca monacal», plantea el padre Pablo, que es como todos llaman a Stepkowski desde su



Pablo Stepkowski
Superior del Monasterio de Yuste

«No queremos miles de libros para nosotros, queremos que sean para la gente, para esta tierra»

Jacinto Núñez
Vicerrector de la UPSA

«Esta de ahora será la primera donación pero no la última, porque habrá más periódicamente»

llegada a Yuste. Fue hace tres años y entonces le acompañó Rafael Zrada. A la pareja inicial se han sumado luego otros dos monjes llegados desde Polonia: el padre Cristóbal (Krzysztof Andrzej Kielczyk) y fray Adán (Adam Kielkiewicz).

Los cuatro integran ahora la comunidad paulina del Real Sitio de san Jerónimo de Yuste, el monasterio que gestiona Patrimonio Nacional, organismo que según explica el superior, «está encantado con la idea de recuperar la biblioteca y está colaborando para que una idea que en principio me pareció imposible de cumplir acabe siendo una realidad». Las estanterías estarán en la misma sala que en su día acogió los excepcionales fondos que los jerónimos cedieron, y que están parcialmente digitalizados en la web de la Real Asociación Caballeros del Monasterio de Yuste.

La donación que permitirá recuperar este servicio está respaldada por un convenio con garantías legales. En él se especifica que el beneficiario es el Obispado de Plasencia, que cede los títulos a la comunidad paulina, que podrá hacer uso de ellos

mientras permanezca en el Monasterio.

«Los cerca de dos mil libros que mandaremos ahora serán la primera entrega, pero no la última, porque luego habrá donaciones periódicas», anticipa Jacinto Núñez. «Estamos muy contentos de ayudar a que un sitio de la importancia y el significado del Monasterio de Yuste pueda tener de nuevo su propia biblioteca», añade el vicerrector.

Los primeros contactos

Núñez recuerda que ya habló con los monjes polacos sobre este proyecto hace tres años, durante la primera visita que los religiosos hicieron a la sede universitaria en la que han estudiado y siguen haciéndole miles de extremeños. «Los títulos que iremos enviando permitirán formar una biblioteca de carácter multidisciplinar –anticipa el vicerrector–, orientada a la tradición humanística y eclesial que caracteriza a la Pontificia». En consecuencia, las Ciencias Sociales, las Humanidades y la Religión tendrán una presencia destacada en las estanterías. «Biblioteca e Iglesia forman una unidad, la de la dimensión cultural y la espiritual», reflexiona Jacinto Núñez, que recuerda una frase de Benedicto XIV: «Deseo de Dios, amor por las letras».

Esta conexión entre lo eclesial y lo cultural que estará en la esencia de la nueva biblioteca del Monasterio de Yuste supone también un paso más en la relación entre el Obispado de Plasencia y la Universidad Pontificia de Salamanca. Desde hace años, los alumnos que terminan su formación en el Seminario placentino obtienen un título de grado avalado por la Universidad Pontificia de Salamanca, al igual que sucede con los estudiantes del Instituto Superior de Ciencias Religiosas Santa María de Guadalupe, que tiene su sede principal en Badajoz pero está representado en las tres diócesis extremeñas.

Además, la Pontificia de Salamanca organiza cada año el ciclo 'Diálogos de Yuste', en colaboración con la Fundación Academia Europea de Yuste. En definitiva, una relación estrecha y antigua cuyo último fruto es una biblioteca que está a punto de nacer.

Una fuga bibliográfica tan sorprendente como dañina

:: A.A.

CÁCERES. Los títulos que integran la biblioteca del Monasterio de Yuste empezaron a salir de allí en septiembre de 2011. Entre principios de ese año y finales del anterior, los jerónimos firmaron un convenio con la Universidad Pontificia

de Comillas, en el que se especificaba que como entidad beneficiaria, se tenía que hacer cargo de todos los gastos de desmontaje y traslado de la biblioteca. Estos y otros muchos detalles figuran en el reportaje de dos páginas que la periodista Mercedes Barrado publicó en este diario

el 10 de marzo del año 2013.

En esa exhaustiva información se recordaba también que la noticia de la fuga bibliográfica se conoció gracias al periodista y escritor José Vicente Serradilla. También se detallaba que en el legado había tres tipos de fondos: los 29.000 volúmenes de la biblioteca monástica, los seiscientos libros y diez cantorales del denominado fondo antiguo, y los 15.000 títulos que donó Vicente Cadenas y Vicens. Sin lugar a dudas, estos últimos constituyen la parte más valiosa, pues se trata de

una de las colecciones sobre la figura de Carlos V más numerosas y completas del mundo.

Entre los títulos catalogados figuraban 'Historiae Mundi' (Cayo Plinio, 1587), 'Partis Sumae Sacrae Theologia' (Santos Tomás de Aquino, 1568), 'Divi Hieronymi Stridonensis Aliquot Selectae' (San Agustín, 1568), 'Gramática Griega' (Pedro Simón Abril, 1587), 'Crónica general de España' (Ambrosio de Morales, 1577) o 'Rhetoricorum' (Marco Tulio Cicerón, 1560).

Hasta su traslado, buena parte de

los 45.000 libros llevaban más de una década metidos en cajas. A finales del año 2009, los seis monjes decidieron abandonar Yuste, que estaba en obras. Y ya no volvieron. Dos años después decidieron ceder su magnífica biblioteca, lo que como era de esperar, generó cierta polémica en el ámbito político regional. El PSOE, entonces en la oposición, pidió a la Junta que evitara la pérdida, y el PP le respondió que por qué no la había frenado él, que era quien gobernaba cuando los jerónimos eligieron a la Pontificia de Comillas.